



**COMENTARIOS**

**El desafío de construir ciudades resilientes**

En los últimos años, Tarapacá ha sido testigo de cómo el cambio climático deja de ser una proyección futura para convertirse en una realidad cotidiana. El aumento de temperaturas, la escasez hídrica y eventos extremos nos desafían como región y, especialmente, como sector construcción.

Este escenario es un reto, pero también una oportunidad: construir ciudades resilientes, capaces de adaptarse, resistir y recuperarse ante nuevas condiciones climáticas y sociales. La industria de la construcción debe evolucionar hacia soluciones sostenibles, con eficiencia energética e infraestructura verde. Es posible —y necesario— levantar viviendas y espacios urbanos que optimicen recursos, minimicen emisiones y beneficien a las comunidades.

No basta con mejorar los materiales; la planificación urbana debe considerar riesgos ambientales, acceso a servicios, movilidad sostenible y equidad territorial. No podemos seguir expandiéndonos a zonas con alta exposición climática sin planificación integrada. En Tarapacá, el crecimiento en zonas áridas, la intervención segura del borde costero y la consolidación de espacios públicos resilientes son desafíos urgentes.

Un aspecto clave es la gestión de residuos de construcción y demolición (RCD), que representan uno de los mayores volúmenes a nivel nacional. En nuestra región, aún hay



**La planificación urbana debe considerar riesgos ambientales, acceso a servicios, movilidad sostenible y equidad territorial”.**

**Pamela Arancibia Pastén,**  
 presidenta regional  
 CChC Tarapacá

brechas en trazabilidad, disposición y valorización. Impulsar la economía circular en el sector reducirá el impacto ambiental y generará oportunidades productivas e innovación local.

Desde la CChC Tarapacá, promovemos proyectos con estándares ESG (ambientales, sociales y de gobernanza). Estos criterios son esenciales para garantizar inversión responsable y desarrollo sostenible.

Tenemos la capacidad técnica y la voluntad de innovar, pero necesitamos avanzar juntos: Estado, empresas, academia y sociedad civil. Construir resiliencia hoy es garantizar calidad de vida para mañana.